



El discurso de Carmen Clemente Travieso a la luz de las nociones de ideología y los enfoques feministas actuales sobre la comunicación

CAROLINA GUTIÉRREZ-RIVAS

Central Michigan University

RESUMEN. Carmen Clemente Travieso (Caracas, 1900-1983) fue la primera mujer en dedicarse a la labor periodística en Venezuela y es considerada la precursora del feminismo en este país. Algunos fragmentos de sus artículos escritos entre 1936 y 1939, seis en total, son el objeto de estudio del presente trabajo. El objetivo principal es el de determinar cuál de los cuatro enfoques propuestos por el feminismo al estudio de la lengua (conocidos como “deficitario”, “basado en la dominación”, “basado en la diferencia” y “dinámico”) explica más adecuadamente el discurso de la periodista. Después de realizado el análisis, se concluyó que el discurso de Clemente Travieso es analizable bajo el enfoque más reciente, es decir, el dinámico, ya que 1) no incita a la mujer a imitar al hombre sino a liberarse de sus prejuicios para convertirse en su igual y 2) considera al hombre víctima de la “moral atrasada y deformada” que sufría la Venezuela de su época. Asimismo, el propósito secundario, es mostrar de qué forma se aplican las nociones socio-cognitivas de van Dijk (2008) a la ideología reflejada en el discurso de Clemente Travieso.

PALABRAS CLAVE: *discurso, género, teoría feminista, enfoques feministas, ideología.*

RESUMO: Carmen Clemente Travieso (Caracas, 1900-1983) foi a primeira jornalista mulher na Venezuela e é considerada a precursora do feminismo no país. Alguns fragmentos de seus artigos escritos entre 1936 e 1939, seis no total, são o objeto de estudo deste trabalho. O objetivo principal é determinar qual dos quatro enfoques propostos pelo feminismo ao estudo na língua (conhecidos como “deficitário”, “baseado na dominação”, “baseado na diferença” e “dinâmico”) explica mais adequadamente o discurso da jornalista. Depois de realizada a análise, concluiu-se que para o discurso de Clemente Travieso é mais produtivo o enfoque mais recente, ou seja, o “dinâmico”, já que: (1) não incita a mulher a imitar o homem, mas a libertar-se dos seus preconceitos para converter-se em sua igual; e (2) considera o homem como vítima da “moral atrasada e deformada” da Venezuela de sua época. Paralelamente, o propósito secundário do artigo é o de mostrar de que forma se aplicam as noções sócio-cognitivas de van Dijk (2008) à ideologia refletida no discurso de Clemente Travieso.

PALAVRAS-CHAVE: *discurso, gênero, teoria feminista, enfoques feministas, ideologia.*

ABSTRACT. Carmen Clemente Travieso (Caracas, 1900- 1983) was the first journalist woman in Venezuela, and is considered by many as the predecessor of the feminist movement in her country. This study focuses on fragments of six of her articles, written between 1936 and 1939. The main objective was to determine which approach to feminism better characterizes this journalist’s discourse. Four different approaches

were compared: the “deficit approach”, the “dominance approach”, the “difference approach” and the “dynamic approach”. After careful analysis it is fair to conclude that Clemente Travieso’s discourse can be best explained within the framework of the dynamic approach. I support my appreciation on two facts: 1) she does not encourage women to imitate men but to liberate themselves from their own prejudices in order to become their equal, and 2) she considers men as victims of the “outdated” and “deformed” morals of Venezuela at that time. The second purpose of this work is to determine the ways in which van Dijk’s (2008) socio-cognitive criteria apply to the ideology reflected in Clemente Travieso’s texts.

KEY WORDS: *discourse, gender, feminist theory, feminist approaches, ideology.*

*Introducción*¹

El presente ensayo tiene una doble finalidad: la primera, establecer que la obra periodística de Carmen Clemente Travieso (de aquí en adelante también CCT), siempre a favor de los derechos sociales de la mujer, exhibe cierta elaboración discursiva que puede ser estudiada desde el punto de vista de los enfoques feministas sobre la comunicación que recién comienzan a entrar en vigencia en el siglo XXI. Por otro lado, también se tiene el objetivo de mostrar de qué manera sus artículos representan las nociones cognitiva y sociocognitiva sobre la ideología planteadas por van Dijk (2008). Hasta el momento, muy poco se conoce o se ha indagado sobre la enigmática producción escrita de Clemente Travieso, aspecto que vuelve relevantes los trabajos como el presente.

Carmen Clemente Travieso (Caracas, Venezuela, 1900-1983) fue la primera mujer en dedicarse a la labor reporterial en Venezuela y es considerada la precursora del feminismo en su país. El principal objetivo de su activismo fue el de dar voz a la mujer dentro de la vida política y social venezolana desde finales de 1920. Nació en Caracas y a temprana edad descubrió su pasión por la lectura: desde los cinco años leía los libros que estaban a su alcance y construía historias a través de los cuentos narrados por su abuela. Sin embargo, puesto que el ambiente político venezolano era manejado por el general Cipriano Castro, presidente de facto (1899-1908), Clemente Travieso comenzó sus días dentro de la más absoluta carencia de libertades públicas. En 1924, viajó a Nueva York con su hermana Cecilia y su tía Trina, donde vivieron tres años. Allí aprendió el idioma inglés, se incorporó a grupos de ayuda a enfermos de lepra y mujeres desvalidas, y trabajó como bordadora del taller Bucilla Company (Corrales y Díaz, 2000).

A su llegada a Venezuela, en el año 1927, Clemente Travieso se unió a otras mujeres para organizar la resistencia contra Gómez y colaboró arduamente con la lucha de los estudiantes de la Generación del 28. Uno de sus biógrafos, Omar Pérez, destaca que, a partir de ese año, comenzó su contienda contra la dictadura gomecista por medio de la repartición de “El Imparcial”, una publicación humorística escrita por Andrés Eloy Blanco, y después a través de “La Boína”, creación de los jóvenes que participaron en la Semana del Estudiante:

Carmen Clemente se dedicó no solo a la lucha por la libertad, oprimida por aquel régimen brutal, sino a cerrar filas con las mujeres que defendían la causa de sus padres, hermanos e hijos (...) [Clemente] descolló, no solo por su inteligencia y tenacidad sino por su audacia, intrepidez y coraje (...) Es una de las más eminentes precursoras de la modernidad, de la vanguardia, en pro de las grandes batallas por la reivindicación de la mujer (Pérez 2006: 17).

En 1929, se unió a las madrinas de guerra, un grupo de mujeres dedicadas a visitar a los presos políticos para llevarles alimentos, medicinas y servir como enlace de la correspondencia entre La Rotunda y otras cárceles. En 1930, conoció a los fundadores del Partido Comunista de Venezuela (PCV) y en 1931 creó, junto con otras dos activistas, Josefina Julián y Margot García Maldonado, la primera célula femenina de dicho partido. Una vez desaparecida la dictadura, Clemente Travieso inició la que sería su más grande y dura batalla: reivindicar los derechos políticos, económicos y sociales de la mujer venezolana.

En 1932 ya colaboraba con la redacción del periódico comunista “El Martillo” y en 1935, al fundarse la Agrupación Cultural Femenina, Clemente Travieso participó como miembro activo. Fue una de las primeras mujeres en dedicarse al periodismo a tiempo completo y, a diferencia de las que anteriormente habían seguido este camino, se convirtió en una reportera de calle, no de escritorio, como ella misma llegó a aclarar.²

1. Metodología

En los textos dejados por la autora, se hace evidente que sus ideas sobre política e igualdad social para la mujer eran desconocidas y, en gran parte, no compartidas por las mujeres de su entorno, aspecto señalado por la misma articulista y otros estudiosos de su obra.

Con el fin de mostrar que Clemente Travieso fue una comunicadora con ideas adelantadas a su época y su contexto histórico-social, he decidido centrar la discusión en fragmentos destacados de sus seis primeros artículos, escritos entre 1936 y 1939, a saber: “Nuestra Mujer. Llamamiento” (1936) *Orve*³; “Cultura femenina venezolana” (1938) *Ahora*⁴; “Incorporemos a la mujer a la vida ciudadana” (1939a) *Ahora*; “La mujer y la instrucción” (1939b) *Ahora*; “La capacidad intelectual de la mujer” (1939c) *Ahora*; y “La mujer venezolana y su liberación económica” (1939d) *Ahora*. Cada uno es de aproximadamente mil palabras y algunos contienen errores tipográficos y de redacción que son propios de la autora.

Los rasgos lingüísticos de estos seis textos muestran dos aspectos sobresalientes sobre los cuales versará el presente trabajo. El primero radica en que, de los cuatro enfoques feministas acerca del género y la comunicación, denominados “deficitario”, “basado en la dominación”, “basado en la diferencia” y “dinámico” (Coates, 2004; McKee y Smith, 2009), los textos de Clemente Travieso se construyen a través de manifestaciones discursivas que pueden

examinarse empleando, sobre todo, el enfoque dinámico. El segundo tiene que ver con el análisis del posicionamiento ideológico de la autora tal como se construye en los textos analizados. Para tal fin, se empleará el trabajo de van Dijk (2008) como marco de referencia.

A continuación se ofrece una explicación detallada sobre cada enfoque.

1.1. LOS ENFOQUES FEMINISTAS SOBRE LA COMUNICACIÓN

Antes de continuar, parece pertinente destacar que en este trabajo se ha hecho uso de lo que se denomina “tráfico de teorías” (Lima Costa, 2002), asunto que Femenías (2007) explica del siguiente modo:

Traficar teorías implica una práctica que quiebra –en su reapropiación– los modelos originales, enriqueciéndolos. Desde otros contextos (...) es un modo de *aculturar el universalismo*; un modo de apropiárselo (...) El minucioso trabajo de traducción, de citación de resignificaciones, de ruptura de contextos y de reincorporación de conceptos marca el lugar del *derecho a la producción de saberes*, como diferente de la repetición. (Femenías, 2007:13, énfasis propio)

Hago mención a este aspecto ya que existe cierta reserva dentro de la comunidad académica por incorporar y adaptar en los estudios latinoamericanos teorías venidas del “primer mundo”. Pero si bien los movimientos feministas presentan disimilitudes entre los países desarrollados y América Latina, es imposible negar que las teorías y patrones surgidos de los primeros, aunque adaptados a realidades particulares, han servido (y siguen sirviendo) de modelo a las mujeres de todas las latitudes, así como a los estudios académicos sobre el género. En este caso, la teoría feminista sobre los enfoques de la comunicación resulta útil y relevante a la hora de explicar y analizar ciertos aspectos presentes en el discurso de Clemente Travieso.

Al establecer los antecedentes en el área de la lingüística, cabe destacar una de las pioneras mundiales en investigar la relación entre lengua y género fue R. Lakoff (1975), con su trabajo “Language and Women’s Place”, obra que ha sido ampliamente criticada, pero de referencia obligada en el campo. Según sus estudios (realizados en hablantes de lengua inglesa), R. Lakoff dio a entender que el habla de las mujeres era “incorrecta” porque tenían la tendencia a usar más preguntas coda (es decir, preguntas cortas que se colocan al final de una oración afirmativa o negativa, para confirmar o negar su contenido), en vez de oraciones afirmativas; hablaban “raro”; usaban adjetivos “vacíos” y eran más deferentes que los hombres. Asimismo, R. Lakoff sostenía que las mujeres debían aprender a hablar como los hombres para poder ascender en la escala social. Esta visión de la mujer se enmarca dentro del enfoque llamado “deficitario” ya que, precisamente, pone de relieve que el habla de las mujeres es inferior en comparación con la de los hombres y las hace parecer carentes de

autoridad o conocimiento sobre los temas tratados. Teóricos como Cameron (1992: 24) encontraron esta postura “particularmente perversa”, ya que asume que cuando las mujeres hablan actúan o representan su falta de poder.

Sin embargo, gracias a este trabajo se empezaron a considerar otras maneras de estudiar el género y la lengua. Autores como McKee y Smith (2009) explican que los enfoques posteriores⁵, como el basado en la dominación, empezaron a ver a las mujeres como un grupo oprimido y a interpretar las diferencias lingüísticas entre mujeres y hombres como resultado de la subordinación. De acuerdo a esta postura, el lenguaje de las mujeres es visto como naturalmente pasivo y el de los hombres como naturalmente asertivo. Más adelante, se cambió el rumbo hacia un enfoque basado en la diferencia, que enfatizaba la idea de que mujeres y hombres pertenecían a subculturas distintas y se expresaban según su género (McKee y Smith, 2009: 4). Esta aproximación permitió examinar el lenguaje de las mujeres fuera del marco de la opresión y la falta de poder y, más bien, celebró sus modos de hablar. Sin embargo, falló al aplicarse a los intercambios mixtos y no pudo ignorar el tema del poder.

El enfoque más reciente se denomina enfoque dinámico y, como bien lo dice el nombre, se centra en los aspectos dinámicos de la interacción lingüística. McKee y Smith (2009: 5) exponen que, de acuerdo con el enfoque dinámico, los estilos en la comunicación se clasifican en “masculino” y “femenino”, aunque aclaran que ningún estilo de comunicación es exclusivo de un solo género. La presente tabla muestra las características surgidas de la clasificación del discurso según el género:

Tabla 1. Las características de los estilos de comunicación según el enfoque dinámico.

El discurso masculino	El discurso femenino
• Es competitivo	• Busca alcanzar la armonía
• Enfatiza la independencia	• Busca el consenso
• Es brusco y directo	• Es cortés e indirecto
• Es desapegado	• Es emotivo

Según esta noción, el género es visto como un constructo social, en vez de una categoría social asignada. Con el género no se nace, sino que este se hace. El enfoque dinámico reta la visión de feminidad y masculinidad como simples opuestos. He de advertir que los límites entre los cuatro enfoques no son definitivos y pueden traslaparse (McKee y Smith, 2009: 4). Tal como se menciona en líneas anteriores, uno de los objetivos del trabajo es mostrar hasta qué punto es posible explicar la obra de Clemente Travieso utilizando los criterios del último de los enfoques feministas sobre la comunicación, el enfoque dinámico.

1.2. LAS NOCIONES SOBRE IDEOLOGÍA

Esta investigación también busca resaltar de qué forma se construye y refleja la ideología presente en el discurso de Clemente Travieso, con base en las nociones propuestas por van Dijk (2008: 205):

Las ideologías son marcos básicos de cognición social, son compartidas por miembros de grupos sociales, están constituidas por selecciones de valores socioculturales relevantes, y se organizan mediante esquemas ideológicos que representan la auto-definición de un grupo. Además de su función social de sostener los intereses de los grupos, las ideologías tienen la función cognitiva de organizar las representaciones (actitudes, conocimientos) sociales del grupo, y así monitorizar indirectamente las prácticas sociales grupales, y por lo tanto también el texto y el habla de sus miembros.

Encuentro que, desde la perspectiva histórica, las teorías sobre la ideología presentan algunas características que pueden ser relativas. Van Dijk (2008: 204) establece que las ideologías son cognitivas. Si bien son sociales y políticas, incluyen ideas, pensamientos, creencias, juicios y valores, por lo que pueden verse como “la base del sistema de creencias compartido socialmente por grupos humanos”. Igualmente, van Dijk asegura que las ideologías también son sociocognitivas porque son compartidas por los miembros de un grupo social, no existe un lenguaje “privado” y no son personales (van Dijk 2008: 205). El autor acota que las ideologías están impregnadas de principios básicos de conocimiento social, juicio, entendimiento y percepción. En este punto, resulta útil mencionar el estudio de Aaron (2004), quien argumenta que en las sociedades occidentales, y en muchas culturas del mundo, el comportamiento de la mujer se controla más estrictamente que el de los hombres. La autora plantea que este control se ve reflejado gramaticalmente en verbos como “salir(se)”⁶, usados más por las mujeres en el español mexicano. Este hecho muestra la relativa libertad de expresarse de las mujeres y la naturaleza sobre las expectativas de una mujer de comportamiento socialmente restringido, tanto en la colonia como en la sociedad mexicana contemporánea. Es de imaginar que el resto de las sociedades latinoamericanas hayan seguido patrones bastante similares, y Venezuela no sería la excepción.

La vida de Clemente Travieso transcurrió en una época en la que, según palabras de la autora:

La causa del poco adelanto intelectual manifiesto en la mujer, obedece al ambiente estrecho en que, desde tiempo inmemorable, se le ha permitido actuar, y en general podemos decir que su capacidad intelectual no se ha manifestado con más generalidad, por asfixia, por falta de condiciones generosas que la impulsen al desarrollo de su intelecto (CCT, 1939c).

Si para el momento en que escribió este artículo, la situación de las mujeres, sin excepción, era de limitación social e intelectual, parece acertado decir, a raíz de esta pequeño ejemplo, que Clemente Travieso poseía atributos cognitivos

específicos que le permitían organizar sus ideas y actuar en el mundo de un modo distintivo. En otras palabras, si la periodista, como se cree, percibía la asimetría en la distribución del poder entre los sexos y, en consecuencia, era capaz de obrar de manera crítica y beneficiosa para sí y para las demás mujeres de su tiempo y entorno, se trataría entonces de un individuo singular dentro su marco social, ya que su discurso refleja una ideología diferente a la del común denominador de su época. A través del análisis cualitativo que presento en las próximas páginas, explicaré de qué forma.

2. *Análisis y discusión de los datos*

Al analizar los artículos de Clemente Travieso, escritos entre 1936 y 1939, he encontrado que, a pesar de la antigüedad de los textos, existe una manifestación primigenia de las ideas a través de lo que actualmente se considera el enfoque dinámico y, a su vez, se alejan, en parte, de algunas nociones sobre la ideología, como la cognitiva y la sociocognitiva, propuestas por van Dijk (2008). Comenzando por “Nuestra Mujer. Llamamiento” (1936), dedicado a la mujer venezolana, se observa que Clemente Travieso decide expresar su parecer con un léxico perteneciente al campo semántico de la alianza y la consolidación. Lo dicho se aprecia en adjetivos como “unidas” y “absoluta”, y sustantivos como “bloque”, con los que busca despertar consenso y correspondencia de responsabilidades entre mujeres y hombres:

Unidas todas por un solo ideal, en *bloque*, para fortalecernos, comencemos por el principio: ¡afirmemos nuestra personalidad ante el hombre! Con una *absoluta* conciencia de nuestros deberes, conquistemos nosotras mismas nuestros derechos (CCT, 1936, énfasis añadido).

Más adelante, al exclamar: “Vamos a trabajar (...) [para] borrar de la mente del hombre el fantasma de la mujer débil de cerebro estrecho y de ideas limitadas” (CCT, 1936), se apropia del léxico de quien, en el momento, era visto como el opresor (el hombre) a través de sintagmas nominales tales como “mujer débil”, “cerebro estrecho”, “ideas limitadas”. La finalidad de esta reapropiación es desmitificar la imagen falsa (“fantasma”) de la mujer que, según la autora, se había perpetuado hasta sus días. Igualmente, este recurso le sirve para exponer la poca sustentación de las creencias populares acerca de que el comportamiento de la mujer era deficiente. Se nota en el texto que el lenguaje no es excesivamente adornado (o afectado) y que en ningún momento se apela a la lástima, razón por la cual, es posible concluir que esta visión de la mujer no es compatible con el “enfoque deficitario” o el “enfoque basado en la dominación”.

Entre algunos de los recursos estilísticos utilizados por Clemente Travieso se encuentran figuras retóricas como la analogía, la cual se basa en una relación de términos y consiste en la asociación de hechos que entre sí mismos son

diferentes y pertenecen, también, a campos diferentes (Ferrer y Sánchez Lanza, 2002) . Tal efecto se observa, por ejemplo, en su texto de 1939(a), en el que funge de abogada por la igualdad de derechos sin menospreciar las capacidades laborales ni intelectuales de sus congéneres:

(...) si la mujer continúa ignorada, relegada a un rincón del hogar venezolano, sin voz ni voto, viviendo y muriendo cada día (...) en un país “en el que todo está por hacer”, continuará Venezuela en su mismo estado de atraso cultural, de estancamiento civilizador o impersonalidad (CCT, 1939a).

Otro elemento, muy parecido al anterior, y también presente en los escritos de Clemente Travieso, nos remite a lo que hoy en día ha sido categorizado como “la metáfora de la mujer objeto”. G. Lakoff y Johnson (1991 [1980]) establecieron que las metáforas estructuran nuestra percepción y entendimiento del mundo. De acuerdo con los autores, las metáforas no son simples figuras retóricas, sino estructuras conceptuales y cognitivas que permiten hacer comprensible un objeto en términos de otro, o una realidad en términos de otra. En referencia al español, algunos estudios, como el de López Rodríguez (2009), muestran que ciertas metáforas representan las diferencias de género en términos de imaginería animal para degradar ciertos grupos sociales que se consideran inferiores o marginales. Investigaciones similares, como la de Pedraza (1998), examinan las metáforas que asocian a las mujeres con objetos tales como estatuas, robots, mercancía y basura. Según la autora, estas metáforas reflejan el ideal de mujer presente en el imaginario masculino. Por ejemplo, las muñecas actúan como una metáfora del consumo, una humillación de lo femenino. En ambos artículos se destaca que la metáfora conlleva fuerza social y cognitiva, y moldea, a la vez que expresa, la visión del mundo de los hablantes. Por lo tanto, las imágenes de animales y objetos no son más que el reflejo del papel asignado a la mujer en las sociedades de habla hispana.

Volviendo al ejemplo de “estatua hogareña”, puede apreciarse la posición de Clemente Travieso respecto a sus congéneres, y es precisamente la metáfora de mujer objeto con la que acierta a describir la situación de la mujer que, por múltiples razones, es pasiva y está constreñida y limitada al hogar. Con este recurso muestra otra forma de reapropiación de los esquemas y conceptos masculinos para redireccionarlos hacia un camino más positivo respecto a la imagen y situación general de la mujer:

Al comienzo hubo un revuelo de opiniones degradantes para la mujer que tan impávidamente cambió su actitud de *estatua hogareña*, en compañera de trabajo del hombre en la oficina o en simple trabajadora textil (CCT, 1939d, énfasis añadido).

Es importante destacar que la ensayista se reconoce a sí misma como pionera del movimiento feminista en Venezuela: “Ha de ser la mía la primera voz que se levante para decirte: ¡Mujer venezolana de pie para defender tus

derechos!” (1936), y a través de la ironía procura imprimirle humor al texto (quizás volverlo menos solemne y más accesible a todo tipo de público) con la intención de poner de relieve los problemas y preocupaciones que ya modelaban su perfil de persona dedicada a la lucha feminista: “La historia de la cultura femenina en Venezuela puede escribirse con una sola frase: no existe” (CCT, 1938).

La agudeza de esta activista, prácticamente sola en su misión, llega al punto de permitirle advertir, dentro de su esfera social, la presencia subyacente de una opresión surgida de la mujer hacia la misma mujer. Tal rasgo se observa cuando Clemente Travieso (1938) se refiere a ciertas mujeres de clase media que se preocuparon por instruirse apenas un poco para poder vivir con algunas libertades. Apela a la emoción de sus lectoras(es) al tildarlas de “egoístas”, y enfatiza tal característica con sustantivos como “indiferencia” y “superioridad”, así como con la metáfora “torres de marfil”:

Estas mujeres, que siguen siendo una minoría, aún en nuestros días, no se preocuparon, ni se preocupan, por inculcar a sus compañeras el amor a la lectura seria, aquella que pudiera dejarles alguna cultura, alguna instrucción; sino que se encerraron, con un marcado sentimiento de egoísmo en sus ‘torres de marfil’, para, desde allí, mirar a las demás, —a las que no pudieron llegar por falta de medios a su cultura— por encima del hombro, con *indiferencia*, con *superioridad* (CCT, 1938, comillas de la autora, énfasis añadido).

La crítica de Clemente Travieso va dirigida al excesivo celo por el conocimiento intelectual de ese reducido grupo de mujeres pudientes que no se preocuparon “en abrir Bibliotecas populares, ni en formar agrupaciones culturales, en donde sus compañeras pudieran adquirir un poco de esa tan ansiada cultura, que las ayudase a despejar un poco las sombras de sus vidas de mujeres ignorantes” (CCT, 1938). Se debe acotar que el ansia por la igualdad de Clemente Travieso llegó a extremos tales de visualizar para Venezuela instituciones que aún hoy, en el siglo XXI, no han sido creadas: bibliotecas populares sostenidas por mujeres, centros femeninos de culturización, universidades populares, “donde existan cursos de capacitación para la mujer venezolana en el cumplimiento de sus deberes y derechos, como ciudadanas...” (CCT, 1938).

Es muy importante señalar que la autora estaba consciente de que el uso de la lengua era un arma que, hasta ese momento, había servido para mantener a la mujer al margen de la vida social y política del país. Por ello, resalta el léxico con el que se mofaban de las mujeres que mostraban voluntad de escolarizarse e independizarse:

La razón por la cual, la mujer venezolana se marginó totalmente a la lucha en el sentido cultural, fue sin duda el ambiente poco propicio, los epítetos poco galantes con que regalaban los hombres a la mujer que dejaba entrever su anhelo de liberación, su esfuerzo de culturización o de libertad. Todos aquellos títulos de

‘bachillera’, ‘mariscado’, ‘marisabidilla’ con que las nombraban los bien hallados con la esclavitud de la mujer; los incapaces para comprender todo el aporte que da la mujer de conciencia despierta, de actitud resuelta y de voluntad firme en la consecución del ideal, ante los problemas culturales de un país (CCT, 1938).

Al hacer un llamado a un cambio de orientación ideológica en las mujeres de la sociedad venezolana de principios del siglo XX, Clemente Travieso devela una postura mental que presenta oposición a la de la cultura dominante del momento. Una posible explicación a los planteamientos de Clemente Travieso podría hallarse en sus propias vivencias, aspectos tomados en cuenta por los postulados de van Dijk (2008: 206) que establece que:

Las ideologías pueden tener varios grados de complejidad, los cuales se relacionan con la estratificación social y las reglas sociales, en el sentido de que los líderes, elites o los que han recibido una mejor educación, y en general los ‘ideólogos’ de un grupo, pueden tener un sistema ideológico más complejo y sofisticado.

Como se dijo, Clemente Travieso vivió en Nueva York durante la dictadura gomecista y es posible, según lo que se extrae de sus artículos, que haya adquirido conciencia de empoderamiento gracias a su contacto con la mujer anglosajona:

A la mujer venezolana se le ha negado en todo tiempo sus derechos y se le ha reclamado amenazadoramente el cumplimiento fiel de sus deberes (...) ¡Y esto cuando la mujer del Norte y la mujer europea nos daban un aplastante ejemplo de liberación y afirmación, cuando las mujeres del mundo entero se ponían de pie para caminar al lado del hombre, en un esfuerzo definitivo y rotundo por adquirir sus derechos de igualdad! (CCT, 1936).

Aunque pareciera que se puede abordar el discurso desde el enfoque basado en la dominación, por la frase “a la mujer venezolana se le ha negado en todo tiempo sus derechos”, realmente la autora se refiere a la lucha de la primera ola del feminismo que logró conquistar derechos políticos, como el voto femenino, aprobado en 1920 en los Estados Unidos. Sus palabras reflejan los distintos estadios de los enfoques sobre lengua y género que he mencionado antes, ya que la mujer estadounidense radicalizó su protesta por los derechos sociales a partir de 1960.

Se entiende que Clemente Travieso no asume la opresión como una condición natural de la mujer, sino como algo que le ha sido asignado, pero que es mutable por medios que ella misma debe proveerse. Incluso, la próxima cita de la periodista refuerza su imagen de política y feminista adelantada a su época; aunque su voz fuera escuchada solo parcialmente, este personaje sabía dónde radicaba el verdadero mal de la desigualdad y, extraordinariamente, no le atribuía su origen al hombre: “No es el momento de arrojar culpabilidades, porque acaso la única culpable es la moral *atrasada* y *deformada* que siglo tras

siglo, generación tras generación privó en la vida del hombre” (CCT, 1936, énfasis añadido). Como se ve, para describir las normas que han regido la vida del hombre escoge los adjetivos “atrasada y deformada” que pertenecen al campo semántico de la deficiencia o la insuficiencia. De gran valor fue que la periodista estuviera sumamente consciente de que no se lograría el verdadero equilibrio solo de palabra, sino también con acciones: “hablar de igualdad entre los seres humanos es un absurdo, cuando se excluye de ella a la mitad de la Humanidad” (CCT, 1939c).

Amante de la equidad y luchadora por el reconocimiento a todos los individuos de sus plenas capacidades, Clemente Travieso urge a las instituciones a iniciar unos cursos de instrucción e higiene sexual en las universidades y escuelas graduadas de instrucción superior, “a fin de que los jóvenes de ambos sexos que allí concurren adquieran los conocimientos que necesitan sobre esta materia” (CCT, 1939b). Insta, asimismo, a adoptar un sano criterio sobre la sexualidad, para despojar a los jóvenes “de los prejuicios y silencios que tanto padres como maestros han formado a su alrededor” (CCT, 1939b). Huelga decir que esta no era una tendencia socialmente aceptada en aquellos momentos y, ciertamente, sus palabras entraban en conflicto con la ideología religiosa, pues iban en contra de sus postulados. Pérez (2006) recuenta que Monseñor Pellín, director del diario “La religión”, convertía a Clemente Travieso y a las mujeres de la Asociación Cultural Femenina en constante blanco de sus ataques, intentando demonizar sus ideas:

[Las] llamaba ‘locas, prostitutas’ y también [decía] ‘que las mujeres debían estar en su casa’. Era el machismo en todo su esplendor, incluso con una Iglesia que les regateaba todos sus derechos, aunque las dejara entrar a los templos a gritar ‘muera’ a Gómez (Pérez, 2006:35).

Definitivamente, es factible afirmar que Clemente Travieso, desde su primer artículo, escrito en 1936, ya proponía asumir un cambio en la conducta social a través del empleo de un lenguaje de conciliación y empoderamiento, con el fin de minimizarlas diferencias entre los sexos e integrar más a la mujer a la sociedad. Su elección de adjetivos que resaltasen las cualidades positivas de la mujer, en vez de enfocarse en los aspectos negativos del comportamiento del hombre, así conducen a pensar:

Hagamos un esfuerzo colectivo por colocarnos definitivamente al lado del hombre como compañeras *valientes y honradas, sabedoras* de nuestros derechos y *conscientes* de nuestros deberes. Vamos a trabajar por unirnos al hombre en compañera, ‘no en rival’ (CCT, 1936, énfasis añadido).

Por último, la autora reconoce que el poder de comenzar la transformación está únicamente en manos de la mujer y utiliza actos de habla como peticiones o invitaciones para exhortar a sus compañeras mujeres a que la sigan:

Ya sé que la tarea es dura y que implica y requiere valor, *pero empezemos, empezemos por ser nosotras mismas* las que nos despojemos de los prejuicios absurdos que colocan a la mujer venezolana en un plano de inferioridad ante el hombre (CCT, 1936, énfasis añadido).

Si, como dice van Dijk (2008), las ideologías son compartidas por miembros de grupos sociales y se organizan mediante esquemas ideológicos que representan la autodefinición de un grupo, a Clemente Travieso las suyas la separaban de los demás individuos de su entorno y tiempo vital, en especial de sus congéneres, por medio de su discurso. Podría decirse, pues, que gracias a sus posturas visionarias sobre lo femenino y lo social, esta periodista fue pionera en el planteo de derechos sociales para favorecer a la mujer de la Venezuela de la época, y que estas ideas aún encuentran vigencia en nuestros días.

3. *Conclusión*

Este trabajo tuvo la finalidad de poner de relieve cómo el discurso en los textos de principios del siglo XX, de la periodista venezolana Carmen Clemente Travieso, se puede analizar bajo el marco del enfoque dinámico; este, como se recordará, es el más reciente entre todos los enfoques de la comunicación desde el punto de vista feminista. La explicación se halla en el hecho de que CCT no atribuía cualidades perversas al hombre ni incitaba a la mujer a imitarlo, sino la exhortaba a liberarse de sus prejuicios para convertirse en su igual. Por tanto, ni el enfoque deficitario, como tampoco los enfoques basados en la dominación y en la diferencia, pueden servir para interpretar el planteamiento de CCT, ya que ella consideraba que el hombre también era víctima de la moral “atrasada y deformada” que sufría la Venezuela de su época. En definitiva, el enfoque dinámico es el más adecuado para analizar el discurso de Clemente Travieso. Esta periodista logra, por medio del lenguaje, formular una exigencia que ninguna mujer antes que ella había enfocado en su país. En este sentido, vale la pena destacar que la autora se permite excusar a sus antepasadas femeninas, pero es clara al precisar que sus contemporáneas no tienen el mismo pretexto para seguir viviendo en las sombras:

Si nuestras madres y nuestras abuelas no construyeron, ellas tuvieron la excusa del medio ambiente en que actuaron; nosotros no tenemos esa excusa porque nuestro medio ambiente actual es propicio a la realización de todos nuestros ideales (CCT, 1936).

Asimismo, después de la revisión exhaustiva de sus textos, se percibe que las opiniones de la escritora, quien propuso una serie de propuestas sobre la igualdad de géneros contrarios a las convenciones del momento, no estaban vinculadas ni derivaban de la corriente de pensamiento dominante en la

Venezuela de su época. Clemente Travieso utiliza un lenguaje de empoderamiento e igualitarismo para exponer opiniones políticas y pensamientos sobre la realidad social que eran desconocidos y, como fue comprobado, no compartidos por otras mujeres, lo que la convierte en una innovadora y pionera en el aporte de ideas de avanzada a favor de los derechos de la mujer.

Woortmann (2007) manifiesta que las personas son históricas, y por eso mismo su concepción del tiempo, hoy, probablemente no es la misma de ayer. Esta sentencia no solo aplica al tiempo, sino a percepciones, ideas y convicciones. Por ello, la visión a futuro que tuviera Carmen Clemente Travieso en la primera mitad del siglo XX, aún hoy se concibe como vigente y sigue guardando más significación que nunca. Esta mujer venezolana hizo revelaciones y llamados a sus congéneres y compatriotas que iban mucho más allá de su época. Sus textos pueden tomarse como modelo de la manifestación concreta de algunos enfoques sobre lengua, comunicación y género.

En suma, la venezolana Carmen Clemente Travieso enarboló varias banderas de lucha de su generación, a la vez que asumió todas las facetas del feminismo: fue sufragista, socialista y liberal, y buscó la igualdad sin querer olvidar las diferencias. Por el momento, no se sabe de ninguna otra mujer en Venezuela que, previo a su época, tuviera la mentalidad, la oportunidad, la valentía o la voluntad de comunicar tales valores de cambio a su entorno social.

NOTAS:

- 1 Parte de este trabajo fue presentado como ponencia en el VII Coloquio Nacional de la ALED-Venezuela (2010).
- 2 Véase: Corrales y Díaz (2000).
- 3 Semanario que se funda en 1936, junto con los diarios *Ahora* y *Popular*. A pesar de las buenas intenciones de Eleazar López Contreras de mantener una prensa libre, el presidente decretó el establecimiento de la Junta de Censura, y en 1937 desaparece toda la prensa calificada de izquierda. El diario *Orve* era el vocero del Movimiento de Organización Venezolana, partido socialdemócrata considerado antecedente de Acción Democrática.
- 4 Este diario fue fundado en 1936 y desapareció en 1945. Véase el Archivo digital Carmen Clemente Travieso. Puesto que los fragmentos citados fueron extraídos del archivo digital, no tienen las páginas numeradas.
- 5 Excepto por el trabajo de R. Lakoff (1975), no se pueden dar fechas exactas de cuándo surgió cada enfoque, pero se puede establecer que los enfoques basados en la dominación y la diferencia surgieron y permanecieron vigentes durante los años 80 y 90. Incluso hay académicos que aún estudian la lengua desde estos dos puntos de vista (McKee y Smith, 2009).
- 6 En el estudio se señala que los constructos de género convencionalmente moldeados pueden observarse en fenómenos morfosintácticos y que a su vez influyen en ellos (p. ej.: “*Siempre me dice, ‘Voy al cine’, y luego nomás ni viene. Y luego, si me salía yo con las amigas, se enojaba*” [Aaron, 2004: 598, énfasis propio]).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Archivo digital Carmen Clemente Travieso. Disponible en: <http://cic1.ucab.edu.ve/cic/cctdigital/paginas/archivodigital.html>
- AARON, J. (2004). The gendered use of *salirse* in Mexican Spanish: “Si me salía yo con las amigas, se enojaba”. *Language in Society*, 33: 585-607.
- CAMERON, D. (1992). Not the gender difference but the difference gender makes – Explanation in research on sex and language. *International Journal of the Sociology of Language*, 94: 13-26.
- CLEMENTE TRAVIESO, C. (1936). Nuestra mujer. Llamamiento. *Orve*. Disponible en: CICSVI Carmen Clemente Travieso, Sala Virtual de Investigación, <http://cic1.ucab.edu.ve/cic/cctdigital/paginas/archivodigital.html>
- CLEMENTE TRAVIESO, C. (1938). Cultura femenina venezolana. *Ahora*. Disponible en: CICSVI Carmen Clemente Travieso, Sala Virtual de Investigación, <http://cic1.ucab.edu.ve/cic/cctdigital/paginas/archivodigital.html>
- CLEMENTE TRAVIESO, C. (1939a). Incorporemos a la mujer a la vida ciudadana. *Ahora*. Disponible en: CICSVI Carmen Clemente Travieso, Sala Virtual de Investigación, <http://cic1.ucab.edu.ve/cic/cctdigital/paginas/archivodigital.html>
- CLEMENTE TRAVIESO, C. (1939b). La mujer y la instrucción. *Ahora*. Disponible en: CICSVI Carmen Clemente Travieso, Sala Virtual de Investigación, <http://cic1.ucab.edu.ve/cic/cctdigital/paginas/archivodigital.html>
- CLEMENTE TRAVIESO, C. (1939c). La capacidad intelectual de la mujer. *Ahora*. Disponible en: CICSVI Carmen Clemente Travieso, Sala Virtual de Investigación, <http://cic1.ucab.edu.ve/cic/cctdigital/paginas/archivodigital.html>
- CLEMENTE TRAVIESO, C. (1939d). La mujer venezolana y su liberación económica. *Ahora*. Disponible en: CICSVI Carmen Clemente Travieso, Sala Virtual de Investigación, <http://cic1.ucab.edu.ve/cic/cctdigital/paginas/archivodigital.html>
- COATES, J. (2004). *Women, men and language: A sociolinguistic account of gender differences in language*. New York: Pearson Longman.
- CORRALES, A. y DÍAZ, L. (2000). *Carmen Clemente Travieso: Una pionera que hizo historia. Difusión de su vida y obra periodística a través de un archivo digital de texto pleno*. Trabajo de grado. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. Disponible en: CICSVI Carmen Clemente Travieso, Sala Virtual de Investigación http://200.2.12.132/SVI/cct/index.php?option=com_content&task=view&id=124&Itemid=312
- FEMENÍAS, M.L. (2007). Esbozo de un feminismo latinoamericano. *Estudios Femenistas*, 15 (1): 11-25.
- FERRER, M. C. y Sánchez Lanza, C. (2002). *Interacción verbal. Los actos de habla*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario Editora.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1991 [1980]). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LAKOFF, R. (1975). *Language and woman's place*. New York: Harper & Row.

- LIMA COSTA, C. (2002). Repensando el género: tráfico de teorías en las Américas, en Femenías, M. L. (Comps.) *Perfiles del feminismo iberoamericano*, pp. 189-214. Buenos Aires: Catálogos.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, I. (2009). Of women, bitches, chickens and vixens: Animal metaphors for women in English and Spanish. *Cultura, Lenguaje y Representación / Culture, Language and Representation*, 7: 77-100.
- MCKEE, G. y SMITH J. (2009). *Gender and communication*. Chicago: Learning Seed.
- Pedraza, P. (1998). *Máquinas de amar. Secretos del cuerpo artificial*. Madrid: Valdemar.
- PÉREZ, O. (2006). *Carmen Clemente Travieso*. Caracas: El Nacional.
- VAN DIJK, T. (2008). Semántica del discurso e ideología. *Discurso & Sociedad*, 2 (1): 201-261.
- WOORTMANN, E. (2007). Cambios de tiempo y espacio/cambios sociales, impacto de la modernización. *Estudios Feministas*, 15 (2): 476-484.

CAROLINA GUTIÉRREZ-RIVAS tiene una maestría en Literatura Hispánica por Kansas State University y un doctorado en Lingüística Hispánica por The University of Florida. Sus principales áreas de investigación son la sociolingüística, la pragmática y el análisis del discurso enfocado en la construcción del género y la violencia. Actualmente se desempeña como *Assistant Professor* en el Departamento de *Foreign Languages, Literatures and Cultures* de Central Michigan University, Estados Unidos.

Correo electrónico: gutielc@cmich.edu